IZQUIERDA COMUNISTA

N°1 Septiembre 1973



INFORME SOBRE LATINOAMERICA

ORGANO DEL COMITE NACIONAL
DE CIRCULOS OBREROS COMUNISTAS

Presentación de la revista

1º.- Esta revista será de hoy en adelante el portavoz de las opiniones políticas que nuestra Organización tenga respecto a los problemas más importantes de la lucha de clases en el plano nacional y mundial. Con preferencia nos ocuparemos de aquellos problemas de táctica política que tienen amplias repercusiones en la estrategia de la lucha por el Socialismo.

Partimos de un concepto básico y es de que: las diferencias políticas con el reformismo y la burguesía no se establecen solamente a niveles de la estrategia general y de los principios fundamentales, sino que cada actuación concreta en la lucha de clases, a todos los niveles, refleja el contenido real de las posiciones estratégicas. Y por ello vamos a abordar en adelante los problemas de tácticas políticas, como representativos de posiciones estratégicas muy determinadas.

Los que abordan la discusión con el reformismo y la burguesía solamente en el terreno de los principios generales y no combaten duramente las actuaciones concretas en la lucha de clases; de hedho están claudicando ante el reformismo y la burguesía, son oportunistas emboscado que esconden su ambigüedad y flata de definición en las grandes frases, negándose a pronunciarse ante la lucha en concreto. Nuestro método será analizar lo concreto de unas intervenciones, y evidenciar el caracter estratégico y de clase de tales intervenciones políticas.

2º.- Hemos dicho que esta revista será el protavoz de las opiniones políticas de nuestra organización y esta función la ejercerá a través de nuestro Comité Nacional. Los diferentes Comités están representados ampliamente en nuestro Comité Nacional; y en este sentido llamamos a todos los círculos a que aporten artículos para su publicación. Estamos convencidos de que la crticas más rigurosa y amplia presidirá la dirección de esta revista en toda la organización y estamos convencidos de que estas críticas se rerán reflejadas en las páginas de esta revista.

3º.- Después de una amplia discusión en los Comités, hemos decidido publicar nuestra revista bajo el nombre de IZQUIERDA COMUNISTA. Los motivos que dieron lugar a esta discusión respecto al nombre, se debían al temor de que se nos pudiera identificar con la línea política que en su momento significaron los grupos de Izquierda Comunista que funcionaron bajo la dirección de Andrés Nin, antes de su fusión con el Bloque Oblero y Campesino de Joaquín Maurin, para formar el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). Queremos dejar bien claro que nuestro nombre no pretende reconstruir ni la líñea política, ni la continuidad organizativa que la vieja ICE significó. Reconocemos el gran valor de Andrés Nin; la corrección téorica y política de muchas de sus posiciones estratégicas, durante la guerra de clases de 1.931-1.939, y es más, creemos que es uno de los más brillantes dirigentes comunistas que España ha tenido, pero este reconocimiento no nos lleva en absoluto a identificarnos con toda su obra, ni a pretender reconstruirla. Esperamos que esta aclaración servirá para rechazar las acusaciones que en este sentido se nos quieran hacer, y rechazar también todo intento simplista de asimilarnos o identificarnos con posiciones políticas que no son las nuestras.

4º.- El nombre de IZQUIERDA COMUNISTA lo tomamos en el sentido de que creemos q que, nuestra línea de actuación política en la lucha de masas, y nuestras opciones estratégicas están situados en lo que tendríamos que definir como de marxismo revolucionario. Está claro que en rigor de teoría comunista, de práctica comunista y de objetivos comunistas solamente pueden haber de una clase y que toda una serie de posiciones que mantienen los defensores de la estrategia de Democracia Buerguesa (PCE-de S. Carrillo, BR, Etc.) o la Democracia Popular (PC-ML, PCI, MCE, etc.) no tienen nada de comunistas. Son derivaciones del pensamiento vacilant , son los continuadores de las posiciones de la II Internacional reformista, modificada por la teoría y las práctica de la III Internacional de Stalin. Han renunciado al marxismo y a la estrategia comunista defendida por la III Internacional Comunista de Lenin, han prostituído la teoría cinétifica del comunismo y han renunciado a la perspectiva del internacionalismo proletario y a la Revolución Mundial como único elemento de construcción del Comunismo a escala mundial.

Queda claro que estos grupos reformistas no pueden ser comunistas (por más que "utilizan" y tergiversan tal teoría y su nombre) pero en el seno del MOE y del Movimiento Comunista Español estos grupos han suplantado tales atributos de Comunista, y no podemos olvidar este hecho histórico.

Nuestra opción política es de defender la lucha por el comunismo y la teoría científica del comunismo, luchando contra las fuerzas capitalistas y contra los agentes de la Buerguesía en el seno del MOE, por ello nos definimos tras el concepto de Izquierda Comunista. Para ayudar a indicar a los trabajadores que el Comunismo no le vende tras los objetivos de la democracia burguesa o popular. Esperamos que esta explicación ayudará a situar y comprender el autentíco significado del comunismo, y así pueda desaparecer este nombre "equívoco e innecesario" de "Izquierda Comunista", para que el COMUNISMO puede aparecer sin adjetivos de ninguna clase.

5º.- Evidentemente en el pais hay otras formaciones políticas que defienden la teoría de la Revolución Socialista a escala Nacional y en su proyección hacia la Revolución Mundial.Muchas de estas formaciones tienen además una práctica correcta y sirven al avance de la lucha revolucionaria. Creemos que la construcción del Partido Comunista que encabece la lucha por el Comunismo debe hacerse fusionando a estps dostintos grupos de comunistas que a lo largo y ancho del pais están luchando por construirlo. Nuestra organización aspira a ser un núcleo más en esta tarea y aspira a estar presente en la construcción de tal Partido Comunista que debe nacer como resultado de la unidad y fusión de los distintos gruoo de Izquierda Comunista que existen en el pais.

Esta aclaración tiene como objeto clarificar que el hecho de que nuestra revista se titule IZQUIERDA COMUNISTA, no implica creer que somos el único grupo que se halle en tal posición, ni que no haya otros órganos de expresión política de algunos grupos de IC que no estén dentro de este espacio político. Nuestra voluntad al elegir este nombre es de definirnos y desmarcarnos de los reformistas y oportunistas de toso tipo que prostituyen y traicionan el comunismo y este es el motivo, sin mas.

Estamos convencidos de que nosotros no tenemos la "exclusiva" de las posiciones de ICy desde luego no pretendemos excluir de tal concepto y práctica a los demás grupos comunistas que por su actuación práctica, política y teórica son de hecho, la base y el cuerpo de la IZQUIERDA COMUNISTA ESPAÑOLA.

–Por la unidad teórica y práctica de toda la ICE

–Por la construcción del Partido de los Comunistas

–Por la dictadura del Proletariado basada en los Consejos Obreros

–Por la Revolución Socialista en cada país y a nivel Mundial

CHILE: la experiencia de la vía democrática al Socialismo

Una noticia altamente dolorosa para la clase obrera de todo el mundo: la reacción militar respondiendo a los intereses del capitalismo chileno y el imperialismo norteamericano han ahogado en sangre la experiencia reformista de Allende de la vìa democràtica y pacìfica al Socialismo. Lo que hoy ha ocurrido era algo inevitable, que habìa de suceder. Nunca jamàs en la historia de la humanidad ha sido posible un cambio revolucionario que le diera el poder real a la clase obrera y al pueblo trabajador, si no ha sido conquistado con la fuerza de las armas por prte de los explotados y oprimidos de toda la sociedad, y Chile desgraciadamente, no iba a ser una excepción. En este artìculo queremos analizar la significación histórica de este traidor y criminal -pero inevitable- golpe de la reacción capitalista contra la clase obrera y el pueblo trabajador.

El pueblo trabajador de Chile habìa iniciado un intento de construcción del Socialismo por vìa democrática, habìa confiado su destino històrico y de clase a los vaivenes de la vida democrática burguesa, y en ese camino habían hecho cosas importantes: habían nacionalizado empresas extranjeras en manos del Imperialismo, habían iniciado una campaña de politización interna respecto al papel del Imperialismo y su política de agresión, etc. Pero sus proyectos fundamentales de Estatizar grandes sectores de la economía nacional en manos de la oligarquía chilena aliada al Imperialismo, la Reforma agraria, etc. estaba totalmente paralizado por un Congreso donde la mayoría burguesa (Democracia Cristiana y Partido Nacional) obstaculizaban todo intento de avanzar en la legalidad de medidas avanzadas que favorecieran al pueblo trabajador en general.

En Chile se daba lo que (con todas las reservas y distancias históricas y de contenido) podríamos llamar una situación de poder dividido. Por un lado, el Gobierno estaba en manos de los partidos reformista con una clara línea de reformas sociales avanzadas (decir revolucionarias sería falso), que favorecían al pueblo y por otro lado, el Congreso (Aparato legislativo y judicial) y la fuerzas Armadas que impedían toda evolución y avance de dichas reformas. A través de la maquinaria burguesa del Congreso y las leyes, paralizaban todo intento de reforma pacífica, con lo cual la política de reformas se quedaban en vanos deseos de los dirigentes reformistas pero no podía traducirse en hechos reales que significarn un cambio sustancioso y progresista para las condiciones de vida del pueblo trabajador.

La burguesía chilena apoyada y estimulada por el Imperialismo USA, ha jugado una inteligente jugada. No podían enfrentarse desde el primer momento de una forma violenta a una alternativa "socialista" que había salido de las urnas, por la voluntad del pueblo. Eso hubiera sido peligroso en aquel momento, pues la correlación de fuerzas ante tal intento quizá hubiese sido desfavorable a la reacción. Su política era más ambiciosa: había que crear las condiciones de desgaste de la alternativa de Unidad Popular, para que en un momento determinado, tal enfrentamiento directo apareciera como la única salidad "al caos nacional en que habían sumido a Chile los marxistas" y en este sentido han trabajado durante 3 años.

Primero se lanzaron a una trementa fuga de capitales al extranjero que agravó la economía chilena aumentando el peso, estando el desarrollo industrial y provocando la escasez, base de la futura y brutal situación inflacionista de Chile en es

tos tres años, luego se lanzaron a una política de bloqueo internacional con el ánimo de deteriorar aún más la caotica economía chilena y de hacer ver a Chile que si seguían por aquella vía solo dificultades encontrarían, luego una vez la crisis económica era evidente y esto creaba un deterioro creciente de la existencia social del pais para todas las clases menos pudientes, desde la clase obrera hasta la pequeña y media burguesía, se lanzaron a la agitación subversiva y derechista en el seno de las clases sociales, en especial la pequeña y media burguesía y las capas técnicas y administrativas.

Empezaron las grandes huelgas de camioneros, comerciantes, médicos, maestros, etc. dando así la imagen de que Chile se caía, de que la democracia parlamentaria y el gobierno de Unión Popular llevaban al pais al caos y a la miseria, etc.etc., posibilitando con ello unas condiciones inmejorables para que la gente aceptara una salida drástica que solucionara aquella situación de crisis: la imagen de la guerra civil ya estaba lanzada ahora, faltaba indicar los medios para ello. Se había llegado a una situación típica: por un lado una amplia crisis económica, provocada por la Burguesía chilena y el Imperialismo yanky, como consecuencia de ello, una crisis de existencia economica y social en el seno del pueblo trabajador y de la pequeña y media burguesía que veía crecer día a día los precios y disminuir su poder adquisitivo.

La burguesía y el Imperialismo han querido demostrar en Chile, no solo el carácter "negativo para la sociedad y nación" de la Unidad Popular, sino que han atacado el valor de la Democracia Parlamentaria, intentada en los partidos. Lo que pretenden demostrar con su golpe es que la vida democrática y parlamentaria es un elemento de "caos Nacional y social". Han atacado las bases mismas del viejo parlamentarismo burgués. De hecho han pretendido hacer retroceder muchas décadas la lucha de clases. No solo quieren eliminar el peligro de un proletariado en auge que pudiera desbordar los marcos del parlamentarismo democrático, sino que han bombardeado todo intento reformista de establecer un proceso de cambios pacíficos y legales, que recortaran el poder de explotación de las clases dominantes. Con ello han pretendido afirmar que la Democracia parlamentaria, basada en los partidos no es un instrumento eficaz en Chile y para el desarrollo económico que sirve los intereses de las clases dominantes de Chile y los intereses del Imperialismo en dicho pais.

Creemos que esos ataques a las fuerzas mas avanzadas de la democracia reformista en particular, y a los sistemas democráticos y parlamentarios en general, expresan una tendencia creciente en las fuerzas del capitalismo mundial. Que llevado por la gravedad de sus crisis económicas, por la necesidad de acumulación del máximo de ganancias, de conquistar mercados y de la agudización de las contradicciones interimperialistas, etc. etc., lo lleva a ir prescindiendo—en la medida que puede— de toda forma política que no sea un instrumento eficaz y rápido para sus necesidades de desarrollo económico actual y de fortalecimiento del Sistema Capitalista Mundial. En este sentido America Latina, es un vivo exponente de esta tendencia que señalamos: Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, etc. etc.

En esta situación típica de crsis económica y social, la alternativa política era in discutiblemente única: cargar las culpas de todo a la democracia parlamentaria en general y a la Unión Popular y su Gobierno en particular. Historicamente siempre es cierto que en las etapas de mayor crisis económica y social, como expresión de la agudización de la lucha de clases, la alternativa para que una de las dos clases en lucha asuma la totalidad del poder es: o Dictadura de la Burguesía (en la forma que sea), o Dictadura del Proletariado.

Las fuerzas que tradicionalmente debían representar el proletariado, el PC y el P.S., habían renunciado a la vía insurreccional y a la Dictadura del Proletariado, y habíanse entregrado de lleno en la defensa de la vía Demócratico-Burguesa. El MIR era el único grupo de izquierda que con vaivenes defendía una alternativa de Revolución Socialista, pera era débil y falto de claridad estratégica y de decisión en la tactica. Esto junto a los ataques sectarios y derechistas de los partidos de la Unión Popular contra toda política de izquierda proletaria de iniciar la Revolución, iban desarmando al proletariado y creaban las condiciones para su posterior liquidación en manos de la reacción capitalista.

Mientras tanto la burguesía y el Imperialismo seguían desarrollando las condiciones del futuro golpe, ahora pasaban a la ofensiva abierta. Los grupos derechistas de Patria y Libertad, pasaban al ataque y el terrorrismo blanco y los atentados criminales llenaban el pais; era la forma de demostrar quien llevaba la ofensiva en aquella lucha de clases, y a la vez evidenciaba a la clase obrera y al pueblo trabajador la debilidad y traiciónpolítica de las fuerzas reformistas. En la medida que la burguesía creyó que la correlación de fuerzas le era favorable, que el pueblo no respondía de una forma revolucionaria, y que para lo más que se le movilizaba era para demostrar su apoyo pacífico al Gobierno y su voluntad de no desencadenar una "guerra civil", en esta medida creció la política de agresión y ataque de la burguesía a la vía democrática.

Desde su punto de vista, era hora de evidenciar que la solución al problema pasaba por el golpe de Estado militar y en este sentido apuntaron todas las manifestaciones públicas de las derechas: exigían el golpe de Estado, llegando a un intento (en junio, el del Coronel Souper)de alzamiento militar que les falló porque la conjura estaba aun poco organizada. Aun había de cohesionar más las fuerzas de la reacción. Pero de todos modos aquello había servido para indicar claramente la dirección estratégica que iba tomando la burguesía, y a la vez sirvió para demostrar hasta la saciedad, la política claudicante y traidora de la U.P. Si después de auqel intento frustrado de la derecha, los obreros no se lanzaban a la contraofensiva y desencadenaban la Revolución Socialista, quería decir que el camino estaba abierto para la reacción.

Al final del proceso,ccuando la pequeña y la media buruguesía, junto a sectores importantes de las profesiones liberales, técnicos y administrativos, estaban sumidos en el caos ecónomico, haciendo culpable de todo a la U.P. y a la Democracia Parlamentaria, cuando el pueblo trabajador estaba desmoralizado y desorganizado por la repetida política de claudicación antiproletaria de sus partidos tradicionales, cuando las fuerzas revolucionarias estaban ampliamente aisladas: ha sucedido lo inevitable: el Golpe de Estado Militar alentado y financiado por los capitalistas y el Imperialismo.

Ahora de lo que se trata es de valorar el significado histórico de este hecho, y sacar conclusiones estratégicas. Para ello haremos un breve repaso del comportamiento que cada fuerza social ha tenido en este proceso histórico.

La alta burg uesía chilena, a través de la Democracia Cristiana ha jugado la carta más inteligente; ha pretendido aparecer como una fuerza ajena a la subversión antidemocrática de los derechistas, se ha "limitado" a la actuación legal de boicotear la actividad del Congreso y del Gobierno, impidiendo todo cuanto pudieran suponer medidas legislativas y políticas contrarias a sus intereses, ha impedido toda aplicación del programa reformista de la U.P. Pero ha "restringido" su actuación al area democrática-parlamentaria y legal intentando con ello preservar

su papel de garantía del orden constitucional y de la legalidad democrática.

Para poder mantener su apariencia legalista y democrática, la Democracia Cristiana ha puesto en juego a otros elementos: ha favorecido las huelgas en aquellos centros gremiales donde tenía influencia, haciéndoles plantear peticiones y dandoles alternativas que no hacían más que agravar las crisis económica y social, y como resultado, enfrentaban a estas clases (pequeña y media burguesía y aristocracia del proletariado) al Gobierno de la U.P. como si fuese el causante de todos los males. Por otro lado activaban desde la sombre el terrorrismo blanco de los grupos fascistas de Patria y Libertad, haciendo aparecer el problema de la violencia como algo que se derivaba de la violencia izquierdista y del caos provocado por la mala gestión del Gobierno de la U.P. Con todo ello creaban el clima necesario para que se hiciera evidente la inevitabilidad de una "mano dura" pero "justiciera", que pusiera remedio a aquel caos, y para que esta alternativa apareciera como un mal menor y necesario en una situación de caos social generalizado que "hundiera a Chile".

Como puede verse una estrategia inteligente que guarda muchos paralelismos con nuestra II República (1.931-1.936), y que por la actuación negativa de los reformistas se ha saldado también con la derrota criminal de la clase obrera.

Mientras tanto, ¿que han hecho las fuerzas reformistas que componen la U.P.?, combatir una tras otra las acciones revolucionarias de las masas que querían aprovechar aquella situación de legalidad política para iniciar las transformaciones revolucionarias más urgentes. Si los campesinos sin tierras, encabezados por el MIR, tomaban las tierras de los grandes propietarios agrarios, el Gobierno de la U.P. denunciaba esto como aventurerismo izquierdista y mandaba al ejército para expulsarlos. Si los obreros ocupaban fábricas y minas para dirigirlas ellos, se les acusaba de dañar la economia nacional y de ir en contra de los intereses de la patria. Si los grupos más avanzados (MIR) se armaban y organizaban la defensa armada del pueblo, se les acusaba de provocadores al servicio del Imperialismo y se les enviaba a la policía a masacrarles.

Si los sectores más "izquierdistas" del gobierno (Socialistas de izquierda del Partido de Allende) reclamaban una amplia política de nacionalizaciones y estatización, el PC chileno y el resto de la U.P., denunciaban esto como una política de provocación a la reacción. Si los obreros ocupaban una fábrico o hacían una huelga se les enviaba al ejército a que los reprimiera brutalmente, etc. etc. y así sucesivamente. Lo importante para los reformistas era mantener la via democrática, aunque esta democracia no sirviera para los fines del Socialismo. Lo importante era demostrar el caracter legal y pacífico de las fuerzas socialistas a pesar de la subversión más criminal y descarada de las fuerzas reaccionarias.

Cuando la subversión derechista aumentaba de tono, se llamaba, se imploraba, se suplicaba la presencia en el gobierno de los militares y se le decía al pueblo que las Fuerzas Armadas eran el baluarte de la democracia. Se obligaba a hacer múltiples manifestaciones de adhesión a las Fuerzas Armadas, gerente de la Democracia hacia el Socialismo. Esta política de ensalzaminето y servilismo a un organismo represor como ha sido y es historicamente el ejército, no podía llevar nada más que donde ha llevado: a estimular el golpe de Estado por lo militar y a desarmar al pueblo que no sabe como reaccionar contra sus progenitores y defensores de ayer.

Al ejército se le han preparado las condiciones para la intervención, como nunca en pais alguno las fuerzas reformistas hayan podido preparar. A cada golpe de la reacción, se respondía fortaleciendo el papel de los militares, justamente esto era el deseo de la burguesía: crear la imagen de un ejercito neutral y salvador. Cuando los militares llevados de su celo democrático-burgués explicaban una política que favorecía a la U.P. entonces se reclamaba su neutralidad política, para pedir luego su intervención directa en la política. Era una clara estrategia destinada a fortalecer el papel del ejército y a hacerlo aparecer como el justiciero neutral que salva a la Nación del caos y los extremismos. Evidentemente el ejercíto ha aceptado tal política de revolución, esperando su momento, que al fin -como estaba previsto- ha llegado.

Hay una cuestión a analizar con más amplitud pero se escapa de los límites de este artículo, y es el papel que en el largo proceso de transformación política y económica del Tercer Mundo han jugado y juegan los militares y sus diversas tendencias. Nosotros creemos que hay que analizar el carácter progreista o no del ejército en base a los siguientes elementos:

1º la situación histórica del desarrollo de las fuerzas productivas en cada pais, y sus perspectivas de desarrollo según las necesidades del capitalismo mundial.

2º el papel de las distintas clases dominantes (el ejército entre ellos), en relación con este desarrollo histórico de las Fuerzas Productivas y el papel que cada una puede jugar o ha jugado.

3º el grado de relación de la estructura económica de un pais en relación a las necesidades económicas, políticas y militares del capitalismo mundial.

4º el grado de fuerza de los sectores nacionalistas de la burguesía y el ejército que luchan por elevar su papel y participación en la explotación capitalista mundial.

5º su situación en las coordenadas de influencias de la lucha entre los distintos Imperialismos (incluído la URSS)

6º El apel de esos países en la situación de lucha por la hegemonía del campo "socialista" entre la URSS y China.

En Chile, creemos que hablar de una fracción democrática del Ejercito es falsear los términos del problemas, y esconder el caracter de clase de esta fracción democrática; Prats ha pretendido simbolizar el militar "democrático" pero su concepto de democ acia estaba toaltmente ligado al caracter de agente del capital de esta Democracia, primer lugar la presencia de Prats y otros del ejército en el Gobierno de la U.P. no iba a construir el Socialismo, era de hecho un instrumento de freno de la democracia. Su "democraterismo" se ha roto cuando ha comprendido que la U.P. y la Democracia Parlamentaria no servían en Chile a los intereses del Capitalismo. No ha levantado ni un dedo por detener el golpe militar No se ha puesto al lado de la U.P. contra los militares (aunque lo hubiese hecho o lo haga no seria nada más que con el fin de defender la fórmula demócrata de explotación capitalista). El Ejercito ha sido democrático en Chile, cuando la democracia era un vehículo válido para la defnsa y continuidad de los intereses de las clases dominantes, cuando esta democracia no les ha sido válida, el ejército ha dejado de ser "democrático" y se ha convertido en el defensor de un nuevo orden social y político que represente y defiende mejor a los intereses de las clases dominates.

Es en este sentido que hablamos del caracter de instrumento de clase que el Ejército ha jugado y juega en la historia de la lucha de clases. La forma distinta,

(más nacionalista o menos, más democrática o menos, más populista o menos, etc.) que en cada etapa histórica haya adptado en cada pais y en todo el mundo hay que analizarlo en la perspectiva del cambiante desarrollo de las fuerzas productivas y del cada capa y clase dominante en este desarrollo histórico, y también como una forma de medir la correlación interna de cada pais entre las distintas fracciones de la burguesía. Analizar el papel del ejército en función de actitudes "políticas" solamente y desligarlas do su contexto histórico, engañoso y antimarxista.

¿Y mientras tanto, que ha significado todo este proceso para la clase obrera y el pueblo trabajador?, Se le ha hecho confiar en un sistema político (Democracia Burguesa) que día a día estaba demostrando su nula función política como instrumento de lucha por el Socialismo, mientras los políticos agresivos de la derecha burguesa agredía al pueblo, a este se le llamaba a demostrar su civismo y a no salirse de los cauces legales y democraticos. Se le denunciaba cualquier intento revolucionario como ajeno a sus intereses reales y de clase. Se le alimentaban falsas ilusiones respecto a la vía pacífica para conquistar el Socialisto y respecto al papel de la burguesía y el ejercito en este proceso, y poco a pco se iba desarmando al pueblo, se ha aplicado una política liquidacionista que ha sido la mejor garantía del Golpe de Estado reaccionario.

Con un pueblo que se le impedía toda acción decidida de transformaciones revolucionarias, que se le quería hacer creer en la validez de una vía sin salidad, que se le negaba todo loque oliese a lucha de clases, con una política de aislamiento, de fuerzas autenticamente revolucionarias, la alternativa no iba a ser dudosa: la derrota del pueblo en manos de la reacción.

De esta triste experiencia histórica hemos de sacar conclusiones históricas y estratégicas fundamentales:

- 1º) La burg uesía y el Imperialismo no está dispuestos a tolerar ningún proceso de transición pacífico al socialismo y organizan la reacción armada más criminal contra todo intento de la clase obrera en este sentido. Chile, España (1.931-1.939).. son ejemplos claros de ellos. Alimentan en el seno de la clase obrera y del pueblo trabajador conceptos pacífistas sobre tal viabilidad y traicionan así a los intereses de dichas fuerzas revolucionarias. La historia de la Humanidad ha sido y sigue siendo ha historia de la lucha de clases, y los cambios revolucionarios se conquistan por la fuerza de las armas. Esto es lo que la historia nos enseña y esta es la única alternativa posible (nos guste o no nos guste, y desde luego no nos gusta), negar esta verdad histórica y emprender falsos caminos pacifistas lleva inevitablemente a la liquidación de las perspectivas revolucionarias.

- 2º) La Democracia Parlamentaria no es un mecanismo válido (y la historia lo ha demostrado ampliamente) de transición al Socialismo. Las clases viven en lucha constante, y el Estado es siempre un instrumento de dominación de las clases dominantes. La Democracia burguesa no es sino una forma de Estado que sirve a la Burguesía: pretender utilizar la ley burguesa, el Estado Burgués y su maquinaria política para tirar adelante la lucha de clases, es la negación total de la organización victoriosa del proletariado. La Dictadura del Proletariado apoyada en el pueblo en armas, es el único medio histórico de iniciar la construcción del Socialismo, renunciar a esta alternativa real, en función de alternativasdemocráticas, no es nada más que garantizar a corto plazo el estancamiento de la sociedad y a medio plazo, la victoria de la burguesía sobre la clase obrera.

3º) Defender en el seno del pueblo trabajador la necesidad de combatir y defender la democracia burguesa, como la expresión política de sus intereses de clase, lleva como consecuencia el desarme ideológico en primer lugar y la desmovilización revolucionaria en segundo lugar, con lo cual se están creando las condiciones para la pasividad política del proletariado que garantizara la victoria de la reacción.

4º) Es evidente el caracter reaccionario del ejército y de todos los ejércitos, su caracter de clase y su función de instrumento armado de las clases dominantes no ha sido alterado en absoluto en las sociedades capitalistas de todo el mundo. No denunciar este papel de clase, no luchar contra su influencia, no organizar la defense armada del pueblo contra el ejército y la burguesía; solo puede llevar a facilitar una actividad represiva. Dedicarse a analizarlo y a practicar una política de alianzas, con él solo; puede llevar a la derrota del proletariado. La historia mundial y actual, ratifica tal afirmación acerca del caracter de clase del ejército en la lucha de clases.

5º) Plantear el problema como el antagonismo entre los defensores de la democracia y los enemigos de la democracia; el facismo (como se había venido haciendo en Chile), no puede llevada nada más que a planteamiento estratégicos falsos y a desmovilizar a las masas que se sienten alejadas de tal perspectiva.

6º) Hoy está mas claro que nunca, que los PC oficiales (que de comunistas no tienen nada) y los Partidos Socialistas son los mayores organizadores de las derrotas políticas del proletariado, son los defensores objetivos de la continuidad del sistema capitalista y de su corrompido regimen democrtíaco. Luchar contra el capitalismo es luchar también contra las fuerzas del reformismo.

Situado ya en otro plano, lo que ahora cuenta es el futuro de la lucha de clases en chile. Nosotros vemos diferentes posibilidades:

a) Que la Burguesía y el Imperialismo delegue el poder durante un tiempo importante en el Ejercito para que este realize una política de represión sistemática contra la izquierda comunista y revolucionaria, quitando aparentemente la responsabilidad de la represión a las fuerzas de la Burguesía (la Democracia Burguesa). Desarrollando a la vez un amplio proceso de reconstrucción económica según los intereses de la burguesía y del Imperialismo, sin tener que verse limitado por el obstáculo de la vida parlamentaria. Entregando, después de una amplia"pacificación" y "reconstrucción" de la economía, a las fuerzas democráticas de la Burguesía, que mientras tanto podría aparecer como opositora moderada de la dictadura (colaborando eficazmente con ella, claro está porqué ésta no hace nada mas que representar a sus intereses de clase a largo y medio plazo), preparando su vuelta institucionalizada.

b) El pase inmediato del poder a la Democracia Cristiana, (a través claro está de unas elecciones o no, es casi lo mismo) que darían mayoría a dicha fuerza burguesa, contando el abstencionismo que sin lugar a dudas se daría en la clase obrera, entregándose la D.C. a realizar el programa de MacNamara, de combatir la subversión con desarrollo economico y paralizando o controlando el político de la izquierda.

La otra alternativa para instaurar un regimen militar a la Brasileña, como vía de tránsito a la Dictadura permanente (caso español). Es decir que los militares se conviertan en los administradores de los intereses de la Burguesía y del Imperialismo a largo plazo, y controlen el monopolio del Poder. Es claro que

este ejercicio del poder del Estado por parte de los militares no quiere decir que lo hagan por propia iniciativa contra los intereses del capitalismo nacional y mundial. Lo ejercen en tanto son eficaces como gestores de estos intereses y en tanto que tal forma de dominio sea efectiva para los fines del desarrollo capitalista.

Las tres alternativas tienen como depositario a la burguesía y al Imp rialismo y el problema de la forma política que adopten es mucho más un problema de táctica política y de la coalición de fuerzas en Latino-America que no un problema de opciones fundamentales y contradictorias entre sí.

El problema reside en la alternativa estratégica que ahora vertebre a la clase obrera y al pueblo trabajador. El peligro más gordo es ver el resultado de esta situación como un problema de inmadurez histórica y deducir de ello la necesidad de una vuelta a plantearse la reconquista de la democracia, en lugar de sacar la conclusión de que todas las fuerzas deben orientarse a la lucha por la Revolución Socialista, como única alternativa. Si ahora se vuelve a plantear los problemas de la estrategia política del proletariado como la disyuntiva entre democracia o dictadura, no conducirá más que al fracaso total y sedimentará la ideología burguesa en el proletariado y las fuerzas revolucionarias.

La alternativa para poder extraer enseñanzas históricas sobre la inviabilidad de la vía reformista como elemento de tránsito al Socialismo, de definir una estrategia y táctica de Revolución Socialista, de organizar la lucha de masas a todos los niveles tras tales presupuestos. De crear un Partido Revolucionario y Comunista que se distancia totalmente del reformismo y plantear esta alternativa ligada al desarrollo de la Revolución Socialista en Latino-America y en el mundo.

Lo que nos tememos es que los reformistas del PC Ch. seguirán con su criminal papel de organizadores de las derrotas prolotairas y fieles a las directrices pacifistas de Moscú, y de todo el Movimiento Comunista oficial plantearán el problema estrátegico con la disyuntiva de la lucha contra la Dictadura y por la Democracia, volviendo a reiniciar el camino que lleva a la derrota.

Es al reformismo a quien le incumbe la responsabilidad más importante de esta derrota criminal a las fuerzas proletarias. Son los reformistas los que han preparado con su actuación esta golpe de Estado, una vez más la historia los condena como liquidacionistas y los mejores servidores de los intereses de la continuidad del capitalismo mundial.

A pesar de estar en desacuerdo con la política de la U.P., de considerarla objetivamente la causante de esta derrota, queremos denunciar el criminal atentado, el criminal asesinato de Allende y de otros dirigentes reformistas y no reformistas de la clase obrera. Su concepción era erronea, pero defendían la lucha por el Socialismo y por ello han sido asesinados, y nosotros como comunistas y como obreros hemos de denunciar este nuevo episodio criminal del capitalismo mundial.

LLamamos a la Clase Obrera de todo el mundo a cerrar filas contra la reacción capitalista.
A organizarse para la Revolución Socialista Mundial.

La Revolución Mundial pasa en estos momentos por desarrollar las condiciones de la Revolución Socialista en cada pais.

La derrota de los obreros de Chile es momentánea, el capitalismo no disfrutará mucho tiempo de esta victoria y con el, el capitalismo mundial será borrado de la faz de la tierra.

!! PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO UNAMONOS !!

!! POR LA REVOLUCION SOCIALISTA EN CADA PAIS Y A ESCALA MUNDIAL !!

CHILE Y LA LUCHA DE CLASES

EN LATINOAMERICA

El imperialismo USA y el capitalismo chileno han dado un golpe contrarrevolucionario en Chile. Han sacado las bayonetas para imponer la forma política que más interesa para la defensa de sus intereses explotadores. A nadie ha sorprendido este hecho criminal que se iba preparando desde hacía tiempo por todas las fuerzas de la reacción capitalista. Una vez más se ha demostrado que el capitalismo sólo respeta las reglas democráticas cuando estas sirven incondicionalmente a sus intereses y cuando la democracia obstaculiza sus intereses, recurre a la fuerza asesina de las bayonetas del Ejército, viejo y fiel servidor de la reacción capitalista. En Chile la reacción capitalista y el imperialismo USA conspiraron desde el principio a través de la CIA y la ITT. La pregunta está en : ¿Por qué han espreado hasta hoy? Creemos que la respuesta hay que buscarla en el contexto de la política del Tercer Mundo respecto a los intereses imperialistas y en particular en relación a la correlación de fuerzas en América Latina, y eso es lo que vamos a analizar.

En todo momento la burguesía prefiere gobernar con su ala socialdemócrata antes que con su ala fascista, lo que ocurre es que tal deseo queda subordinado a la situación del desarrollo económico y a las necesidades que ésta engendra en ese momento, a la situación concreta de la lucha de clases y a la situación de la correlación de fuerzas en cada situación determinada. Mientras la burguesía puede explotar y lograr altas tasas de plusvalía arrancada sin que la oposición proletaria le cree problemas graves en su desarrollo económico y político, lo hará; cuando el continuar la explotación bajo una forma excesivamente dura pueda favorecer objetivamente las luchas revolucionarias, entonces intentará buscar nuevas fórmulas de dominación política que mantengan en lo esencial sus interese de clase pero que resultan ocultadoras del carácter de clase del gobierno y la política, haciendo más tolerable la explotación y la opresión. Esta política de intentar hacer más camuflada y "democrática" la explotación y opresión, la desarrolla en tanto que esté muy convencida de que tal concesión no pueda ser utilizada en contra de la perpetuidad de su dominación de clase. O en aquellos momentos de amplia crisis revolucionaria donde el auge de la lucha política proletaria amenace con arrasar todo el orden burgués. En ese momento intentará frenar el carácter socialista de la revolución conconcesiones democráticas que no tienen otro fin que ganar tiempo para organizar la contrarrevolución y desviar la dirección de la lucha proletaria.

En las etapas iniciales del colonialismo, cuando la oposición proletaria no existía, la burguesía y el imperialismo se entregaron a una brutal y original actividad de explotación sin freno de ningún tipo, lo que interesaba era acumular el máximo de capital para facilitar la industrialización y el enriquecimiento rápido de las metrópolis colonialistas. El esplendor de la civilización europea y USA se levanta sobre miles de asesinatos y la expoliación sin lí-

mites de los pueblos del Tercer Mundo.

El mundo se fue haciendo cada vez más pequeño para las ansias de explotación de las burguesías coloniales y estallaron las guerras inter-imperialistas por la dominación de las colonias; a esto se unía el inicio de oposiciones nativas que ante tal brutal situación de explotación y crimen colonial, reclamaban su independencia colonial y un desarrollo soberano. En ese momento en América Latina se inició una lucha de liberación nacional contra España, Portugal, Inglaterra, etc., lucha en la que convergían desde los sectores explotados, hasta la burguesía nativa, ansiosa de participar con una ración más grande del pastel de la explotación que veía que iba a parar en su mayor tajada a las potencias coloniales, y cómo no, en Latinoamérica participó en esta lucha "anticolonialista" los USA, que ya empezaban a reclamar su puesto en el imperialismo colonial, del cual no habían participado.

La situación había cambiado y EE,UU. obligó a que Ingleses, Españoles y Portugueses se marcharan de su área de dominio imperialis; para ello apagó y encubrió todo movimiento "nacionalista". Era una nueva etapa, las formas de opresión política no podían ser las mismas; se inauguró lo que podríamos llamar neo-colonialismo. Formalmente los países eran gobernados por nativos, pero el país estaba económicamente en manos de las empresas imperialistas de USA. El nacionalismo tenía evidentemente sus límites y aquellos revolucionarios que se creían que nacionalismo era independencia y democracia avanzada, fueron liquidados, dejando en su lugar en la democracia de estado a testaferros y oligarcas que no obstaculizaban y defendieran el sagrado derecho de propiedad capitalista. El lema de "USA para Latinoamérica" era: Enriquezcámonos todos, la burguesía nacional y el imperialismo, a costa de las clases trabajadoras.

Pero esta situación de neo-colonialismo se fue corrompiendo día a día y haciendo evidente para las masas explotadas: las empresas USA se enriquecían a toda costa dejando en su lugar miseria y expoliación, la oligarquía nacional hacía otro tanto y los gobiernos no tenían otra función que reprimir las luchas de los explotados contra tanto crimen y robo legal. El nacionalismo evidenció con claridad su criminal cara explotadora y represiva, esto engendraría un amplio movimiento que empezó a ligar la lucha por la independencia nacional a la lucha por las reformas socialistas, y en este momento empezó la nueva era; el imperialismo abandonaría su lenguaje democrático, defensor de la libertad, etc., para intervenir brutalmente allí donde viera en peligro sus intereses, con marines si era necesario, saltándose a la torera lo de no intergerencia y lo de la soberanía nacional, y las oligarquías cerrarían filas tras el imperialismo y se escudarían en sangrientas dictaduras.

Hay que decir que el nacionalismo está en alza y en baja. Está en baja en tanto que ha evidenciado con claridad total que no es una vía de tránsito posible a una democracia social avanzada, y por lo tanto, en la actual etapa, es totalemente irreal querer ver en el nacionalismo antiimperialista (dirigido por la burguesía) un vehículo de tránsito hacia el socialismo. Está en alza en el sentido de que en los países del Tercer Mundo la burguesía cobra conciencia de valor de las materias rpimas y utiliza tal aspecto para fortale-

cer su unidad y reclamar una mayor participación económica en el capitalismo mundial. Dicho de otra forma, lucha por elevar su papel como socio del capitalismo, y eso es lo que trata de hacerle ver e imponerle el capitalismo imperialista (una muestra de ello está en la conferencia de Argel).

Y así llegamos hasta 1959, en este movimiento de unificación entre la lucha de liberación nacional y de lucha por el socialismo daría como resultado la Revolución Socialista en Cuba. Los cubanos pudieron escribir con orgullo aquello de "Cuba primer territorio libre de América Latina. Esto iba a significar el grito de guerra de los oprimidos, era la señal que indicaba el camino de lucha por la independencia y contra el capitalismo imperialista. De ahora en adelante las cosas iban a cambiar para Latinoamérica y para el Imperialismo.

Los movimientos guerrilleros que se planteaban la lucha de liberación nacional y la lucha por el socialismo proliferarían, volviendo a plantear la naturaleza opresiva y explotadora de la presencia imperialista y el papel explotador de las dictaduras a su servicio. Esto tuvo como consecuencia la ampliación del frente de los que luchaban junto a las clases explotadas. Y la sacudida no tardó en hacerse evidente; los movimientos guerrilleros aparecieron en todo el continente, tras él, las esperanzas de los parias de la tierra y los anhelos de los progresistas avanzados de toda latinoamérica, que despreciaban profundamente al Imperialismo y la explotación brutal de las oligarquías y los testaferros militares. Empezó una larga cadena de luchas, abiertamente socialistas unas, de un nacionalismo sincero y progresista otras.

La República Dominicana fue el primer ejemplo sofocado con la criminal intervención de los marines yankis y la más criminal represión para las fuerzas progresistas de aquellos países que combatían al imperialismo y a sus testaferros. La ola pareció remitir, pero no tardaría mucho tiempo en volver a relanzarse. Perú y Bolivia marcaron la nota, después deguiría Chile y más tarde Argentina (Aunque cada uno de estos casos es un caso distinto).

Esto planteó a la oligarquía latinoamericana y al imperialismo un grave interrogante: ¿Las condiciones cambian? O se cambian los métodos de dominación política y de explotación, o el resurgimiento de movimientos revolucionarios van a barrer el capitalismo y el imperialismo de Latinoamérica. Y prepararon una ambiciosa estrategia para toda Latinoamérica. Lo primero fue asegurar un régimen fuerte y claramente ligado al imperialismo yanky en Brasil (principal nación de toda América Latina). Este tendría que hacer de gendarme armado de los intereses del capitalismo y del imperialismo en todo el continente, y con esta idea reforzar el aparato militar y político de Brasil, convirtiéndolo en un poderoso aliado en el Sur y lanzándose a un espectacular desarrollo industrial, comenzando este desarrollo a espaldas de los desposeídos de siempre.

En Méjico no había problema: la oligarquía nacional está estrechamente ligada al imperialismo y la estructura de poder es altamente reaccionaria, aunque por todo un largo proceso ha conseguido un cierto nivel de integración política.

En Puerto Rico la cosa está asegurada por una dependencia total y directa del gobirno USA. En Haití la dictadura del Papa Doc era

reemplazada por su hijo y el ejército pretoriano garantizaba la tranquilidad en dicho país, y así podríamos hacer una larga lista donde los intereses de los explotados aparecen débiles para librarse del yugo explotador.

Bolivia fue un foco inestable que en 1970 dio lugar a una experiencia de amalgama de militares nacionalistas y progresistas que apoyándose en las masas populares instauraron una especie de dictadura revolucionaria que por su carácter interclasista y por un respeto a la legalidad acabó siendo destruída por la reacción capitalista y por el imperialismo y la CIA. A la experiencia avanzada de Bolivia, que de continuar profundizándose ponía en peligro la continuidad del capitalismo en el país, las fuerzas del capitalismo respondieron con un golpe militar e instauraron una dictadura militar claramente reaccionaria.

En Argentina la cuestión es más compleja. El pronismo había significado un gobierno típicamente fascista y dictatorial aunque con una actitud muy paternalista y demagógica ante la clase obrera. Y una coyuntura económica facilitada por la neutralidad en la II G. Mundial facilitaba esta actividad demagógica del peronismo. Pero cuando acabó el paquete económico acumulado en aquella etapa anterior, y ante la incapacidad del peronismo de seguir adelante el desarrollismo económico que les interesaba al capitalismo, éste fué expulsado del gobierno y sustituido por una sucesión continuada de dictaduras militares que demostraron su incapacidad para superar la crisis económica argentina.

En este contexto de crisis económica permanente que provocaba una crisis social creciente, los gobiernos tuvieron que reprimir duramente a la oposición proletaria, con lo cual se iba creando el clima propicio para un estallido auténticamente revolucionario y socialista. El mito del peronismo se había mantenido a pesar del tiempo y justamente gracias al tiempo, la masa recordaba con nostalgia aquella situación de desarrollo económico que habían vivido con Perón y olvidaban todo lo que políticamente significaba el peronismo. En este contexto de progresiva radicalización socialista de las masas, y del inicio de formación claramente comunista (ERP), la oligarquía no tenía alternativa; si continuaba reprimiendo brutalmente agudizaba los factores de la crisis a la vez que mantenía la crisis económica.

En este contexto a la oligarquía argentina y al imperialismo la mejor carta que le quedaba era el peronismo. Perón significaba en primer lugar poder integrar a las masas a una política de colaboración de clases y por lo tanto de desarrollo económico, significaba poder aplicar una política de represión contra la izquierda sin que ésta apareciera como una represión derechista, era, en una palabra jugar la carta peronista que no tenía ni tiene peligro de radicalización proletaria y socialista y que va a garantizar la defensa de los intereses de la burguesía. Y desde luego el peronismo está cumpliendo con creces las aspiraciones de sus capitalistas.

Esto no implica reconocer que el imperialismo no tenga que someterse a unos cambios importantes en su dominio sobre este país. El peronismo implica a un nivel nacionalismo anti-imperialista y esto se traducirá en una política de nacionalización de empresas imperialistas (ya lo están intentando). Es el mínimo tributo que el peronismo tiene que pagar para poder seguir siendo una alternativa populista. Pero el imperialismo ya es consciente que a nivel mundial están cambiando las formas concretas de ejercer la propiedad explotadora y sabe que habrá que sacrificar la "propiedad operante en el lugar" por esas relaciones de explotación a nivel comercial tecnológico, comercial, etc.

El haber dado el apoyo al peronismo como la alternativa socialista para Argentina ha significado hipotecar la política independiente del proletariado y entregar a la clase obrera maniatada a la continuidad de los intereses capitalistas e imperialistas, han creado un amplio sentimiento de impotencia en las masas que después de haber puesto sus esperanzas en el peronismo se ven otra vez traicinados, lo cual tiende a apartarles de la lucha política y deja el problema de la lucha de clases en manos de la burguesía. Los grupos que han aplicado tal táctica, deberán asumir sus tremendas responsabilidades históricas y asumir desde hoy la necesidad de dirigir su estrategia contra el capitalismo argentino con Perón a su cabeza.

Mientras eso sucedía, en Uruguay los tupamaros eran poco a poco liquidados y la ausencia de un amplio movimiento de masas estrangulaba su acción revolucionaria. Bordaberry dió un golpe de estado desde el Estado y suprimía el Parlamento, quedándose así con las manos libres para solucionar los problemas políticos y económicos de Uruguay, que se habían ido deteriorando progresivamente.

Una vez terminada la operación de cirugía reaccionaria en Latino-America el Imperialismo podía ocuparse de Chile. Si hubiese provocado el golpe de estado antes, no había ninguna garantía de que Argentina transcurriese por la vía Perón, de que en Uruguay la lucha de clases no se radicalizase -se planteó la alternativa de un Frente amplio-, y que esto no provocara una radicalización general de la lucha de clases en toda Latino-América, que viendo la no viabilidad de la democracia como medio para llegar al Socialismo, tuviese que plantearse la vía armada y la Dictadura del Proletariado como única alternativa.

Ahora el ciclo le parece completo al Imperialismo. Cree que después de lo de Bolivía, de lo de Argentina, Uruguay y Chile, las masas explotadas van a sentirse ampliamente decepcionadas por los modelos que se les han ofrecido, van a sentirse traicionadas por sus vanguardias que, una vez tras otra las han llevado al matadero. Ante todo esto van a entregarse a la pasividad más absoluta, que permitirá su desarrollo tranquilo y acelerado; el desarrollo de los intereses capitalistas en Latino-América.

Hemos de decir en honor a la verdad, que la Cuba Castrista ha ayudado enormemente ha crear esta situación de deteriodo y confusión en que se hallan las masas y sus vanguardias. Su actitud revolucionaria en los inicios, le convirtió en un mito-guía para la lucha revolucionaria. Su actitud posterior ha sido de claudicación tras claudicación:

- primero al renunciar a la guerrilla como vía posible y su negativa a apoyarlas.
- segundo, con su apoyo total a la vía chilena y su condena sectaria y derechista al MIR y a las fuerzas revolucionarias que ponían en peligro el tránsito democrático en Chile.
- tercero, con su apoyo incondicional a la vía peruana.
- cuarto, con su apoyo a Perón en la Argentina.
- quinto con su política de alineamiento servil a la política reaccionaria de la URSS.

Ha sido un largo camino el recorrido por el Imperialismo para crear las condiciones externas en Latino-América que permitieran asestar el golpe que frenara el experimento de la vía chilena al socialismo. Pero su actitud encierra muchos peligros:

- Han demostrado la inviabilidad de los tránsitos pacíficos al Socialismo.

- Han obligado a que los explotados y sus vanguardias tengan que poner al orden del día la vía de levantamiento armado y la Dictadura del Proletariado como única alternativa posible.

El desosiego y la impotencia de hoy se convertirá sin lugar a dudas en fuerza revolucionaria de mañana, porque la explotación y la opresión crecerán y con ella las ansias revolucionarias de las masas, y cuando vuelva a plantearse cual es la vía revolucionaria, rechazarán los ejemplos históricos negativos. Nosotros creemos que esta actuación de hoy del Imperialismo y la oligarquía Latino-Americana, ha hipotecado su futuro como sistema dominante y a la vez su existencia.

Dicha aseveración hoy, puede parecer puro voluntarismo, pero la historia se construye a través de negaciones que nacen el mismo día que otras afirmaciones son negadas. Estos hechos de hoy en Chile son un claro exponente de las alternativas de cambio que en el mundo están presentes, y sólo una y nada más que una sigue afirmándose por encima de la historia; la Revolución Armada y la Dictadura del Proletariado. El Imperialismo y el Capitalismo ya no se pueden volver atrás, y esto significa agravar las condiciones de la lucha de clases, ellos jugando esta carta, y aunque ganen esta baza, han perdido la partida; la historia confirmará sin lugar a dudas esta aseveración de hoy.

Pero lo de Chile no limita su importancia a Latino-América, su ejemplo va a acarrear grandes problemas a la lucha declases a nivel mundial. Los PC oficiales y las fuerzas reformistas de Europa, han jugado su futuro a las políticas de tránsito pacífico al Socialismo y Chile era su norte. En Francia, la Unión de las izquierdas y su democracia avanzada, nacía al calor del ejemplo chileno como único lugar de referencia que los reformistas tenían para apoyar históricamente su opción, pero la historia ha seguido escribiéndose según las leyes científicas que explica el marxismo. En Italia este proyecto se apoyaba en las bases Frente-Populistas del PCI italiano y su política parlamentaria. En España este Norte era el santo encomendado de todos los reformistas con el PC de Carrillo y su acólito BR en cabeza. Para todos ellos eso significará un duro golpe que desmantelará sus corrompidas estrategias pacifistas.

Para las masas del mundo será una confirmación más de la no viabilidad de tal alternativa reformista y pacifista, la cual permitirá ampliar la audacia de los grupos de Izquierda Comunista que habían condenado tal perspectiva como utópica y liquidacionista. El Imperialismo y el Capitalismo se equivocan -como siempre-. Lo de hoy en Chile puede facilitarle momentáneamente la consolidación de sus planes en tal país pero aclaran a nivel mundial que la única alternativa que queda abierta es la Revolución Socialista a través de la Insurrección Armada y de la Dictadura del Proletariado.

Chile y la vía chilena al socialismo han sido asesinados y con ellos ha caído el último baluarte histórico del Reformismo.

Nuestra denuncia contra el crimen capitalista.

Nuestra solidaridad con los muertos que se enfrentaron contra el Imperialismo aunque fueran por vías erróneas.

!!VIVA EL PROLETARIADO DE CHILE !!

!! VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA EN TODO EL MUNDO !!